

Día II

No necesito en absoluto el perdón de los dioses
Ellos hacen la luz y se estrella
con todas las tinieblas
hacen niños y permiten su muerte de cada día

Si aquí mi luz fue cercenada y mi amor segado
si aquí mi carne desnuda cercada
y mi pasión filtrada por la arena
Mi camino fue mucho más estrecho
que la palabra "camino"

Bajaré al infierno
y los sedientos serán sedados
con mis labios
Los que murieron de frío serán cálidos
con las pupilas heridas de mi cuerpo

Un nombre mató mi fuego
Cruel oráculo
pero quedó la ceniza de mi deseo
Se me negó dar y se ceder
al infierno todo mi derecho a Ser.

Frida Lara Klahr
Lago de Pátzcuaro,
Octubre 86